

Feria de Ciencia y Tecnología - 2016

INFORME DE TRABAJO

Título del trabajo de indagación: Las representaciones culturales sobre género en los adolescentes.

Subtítulo: Estigmas y estereotipos sobre lo femenino y lo masculino. El caso del Instituto de Enseñanza Secundaria del IESS de Villa Carlos Paz

Área temática: Formación Ética y Ciudadana – Sociología

Palabras clave: Representaciones culturales – adolescencia – género- estigmas – estereotipos.

Autores:

- ✓ Candela Moreno. Fecha de nacimiento 31/12/00. DNI 43135921. Curso 4to B Sociales.
- ✓ Victoria Larivey. Fecha de nacimiento 29/05/2001. DNI 43366863. Curso 4to B Sociales.
- ✓ Luz Scipioni. Fecha de nacimiento 14/09/2000. DNI 42784467. Curso 4to B Sociales.
- ✓ Delfina Gabrielloni. Fecha de nacimiento 3/9/2000. DNI 42787380. Curso 4to B Sociales.
- ✓ Sofía Colombero. Fecha de nacimiento 10/8/2000. DNI 42787369. Curso 4to B Sociales.
- ✓ Violeta Juncos. Fecha de nacimiento 15/11/00. DNI 42979912. Curso 4to B Sociales.

Docente a cargo: Sebastián Ruarte. DNI 25026720. Asignatura: Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Orientación Ciencias Sociales. Curso Cuarto Año División “B”.

Institución: INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA DEL INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y SUPERIOR (IES del IESS). Solís 283. Villa Carlos Paz. CP 5152. E-mail: direviceies@gmail.com . Teléfono 03541-421606.

Colaboraron en el trabajo de investigación: Profesora Silvana Casalis, asesora científica y directora de la escuela. Profesora Viviana Postay, docente a cargo de Problemáticas Éticas y Políticas, 4to B CO Ciencias Sociales.

Fecha de inscripción del Trabajo: 30 de agosto de 2016.

<u>Índice:</u>	Pgs.
Resumen _____	3
Introducción _____	4
Desarrollo del trabajo de investigación _____	6
Resultados _____	8
Conclusiones _____	24
Agradecimientos _____	26
Bibliografía _____	27
Anexos (encuesta) _____	28
Anexos (tablas de datos) _____	31

Resumen

Nuestro proyecto surge a partir de la búsqueda de un tema para investigar en la materia Metodología de Investigación. Allí, luego de varias discusiones, las distintas inquietudes expresadas como ideas fueron integrándose en algunas preocupaciones comunes a todos y en torno a cómo vivimos los adolescentes situaciones vinculadas a la sexualidad y el cuerpo, en distintos ámbitos de vida tales como nuestras casas, la calle, los boliches y las redes sociales.

En ese punto del debate una de las compañeras expuso que nuestra generación - adolescentes de 15 y 16 años- “es mucho más abierta en estos temas que las generaciones de adultos” a lo cual nuestro profesor respondió “¿será esto así?”. Así fue que empezamos a traducir estas inquietudes originales a partir del trabajo teórico realizado en la materia Problemáticas Éticas y Políticas, donde estudiamos los conceptos de representaciones culturales, género, estereotipo y estigmas, a la vez que discutimos el alcance de la conceptualización de adolescencia en tanto término acotado a experiencias propias de la clase media del siglo XX en Occidente en el marco de lo que algunos autores que leímos denominan “moratoria social”. Así fué que construimos una hipótesis: *Las representaciones culturales de los adolescentes del IES están fuertemente marcadas por estereotipos y estigmas asociados a los roles tradicionales de lo femenino y lo masculino, y pueden rastrearse históricamente en su constitución en hitos tales como la Grecia Antigua, el cristianismo y la revolución social y cultural de los sesenta.*

Luego de escribir el marco teórico y como todos los trabajos de investigación que leímos eran realizados por adultos sobre adolescentes -por lo que nos resultaban poco claras las preguntas que proponían sus encuestas- nos propusimos construir un elemento de indagación realizado con nuestro lenguaje, es decir con la forma en la que hablamos diariamente con nuestros amigos, al que luego de debates en el aula para lograr preguntas atractivas y claras, lo aplicamos en trabajo de campo en todos los cursos de 2do a 6to año del IES (más de seiscientos alumnos).

Con los datos obtenidos se construyó información cuali-cuantitativa con la que se contrastó positivamente la hipótesis trabajada, observándose matices interesantes acordes a las variables “edad” y “género” (representaciones más democráticas aparecen a medida aumenta la edad del encuestado; cuando un género habla de sí mismo lo hace de manera más autoritaria, entre otros elementos interesantes).

Entendemos que este estudio de caso constituye una instancia exploratoria sobre este tema en la región de Punilla que por la amplitud y las características de la indagación consideramos significativa y esperamos sirva de antecedente a investigaciones futuras, como así mismo, se constituya en un aporte de información científica al Programa de Educación Sexual Integral que desde hace más de diez años se desarrolla en el Instituto de Enseñanza Secundaria del IESS de Villa Carlos Paz.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en primer término en los contenidos curriculares de la materia Metodología de Investigación para el 4to año B Orientación Ciencias Sociales, del Instituto de Enseñanza Secundaria del IESS en Villa Carlos Paz. Allí, la propuesta didáctica implica los lineamientos teóricos de la investigación-acción expuesta por Hernández Sampieri (2014), por lo cual se construyó un proyecto de investigación que surgió desde las inquietudes propias del grupo y su puesta en práctica. Desde esta perspectiva, debatimos sobre diferentes temas de investigación social -con el fin de hallar aquel que concite el mayor interés común- ejercicio desde el cual surgieron ideas e interrogantes en relación a nuestra sexualidad y nuestros cuerpos, refiriendo a distintas situaciones de la vida cotidiana de los adolescentes en ámbitos tales como los hogares -por ejemplo en relación a las tareas que se realizan o la relación con los adultos-, la calle -donde se expusieron cuestiones como violencia física o verbal recibida o propinada-, los boliches -con temáticas como la discriminación por caracteres físicos- y las redes sociales, con las problemáticas de la exposición del cuerpo y sus consecuentes comentarios.

Fue durante uno de estos debates que hacían a la construcción del tema de investigación que una compañera afirmó que nuestra generación -es decir los adolescentes actuales- “es mucho más abierta en estos temas que las generaciones de adultos”, certeza que fue ampliamente discutida y contó tanto con adhesiones como con refutaciones apasionadas, situación que nuestro profesor utilizó para indicarnos que estábamos ante un problema que podía indagarse a través de una investigación científica.

Para terminar de definir el tema de investigación y su problematización era necesaria la lectura de textos antecedentes. De entre todos los textos hallados y revisados fueron seleccionados y fichados -con la guía del docente asesor en función de su aporte y siempre teniendo en cuenta que es un curso introductorio- los trabajos “Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes” (Prado Álvarez R. y del Águila Chávez, M., 2003) y “Adolescencia e identidad en estudiantes universitarios” (Romero, H., 2009), con los cuales obtuvimos una aproximación a los conceptos *adolescencia* y *género* y además otros tales como “Lo intercultural en acción” (Nash, M., 2006) con los conceptos de *representaciones culturales* y *estereotipos*, con los cuales se comenzamos a delinear preguntas de investigación respecto del tema: ¿Todos los adolescentes somos iguales? ¿Sexo y género es lo mismo? ¿Qué son los estereotipos de género? ¿Por qué surgen?

El paso siguiente fue buscar mayores precisiones teóricas que nos permitieron abordar los distintos interrogantes planteados y para esto era necesario contar con expertos en el tema. A través de consultas realizadas por el docente asesor se invitó a sumarse al proyecto a la profesora Viviana Postay -docente de la materia Problemáticas Éticas y Políticas en nuestro curso y además Mgter. en Investigación Educativa- quien presentó los hitos históricos más relevantes en relación al sexo y la sexualidad dando cuenta de las representaciones culturales (en tanto imaginarios socialmente contruidos e históricamente condicionados) de la Grecia Antigua, el Cristianismo, el feminismo desde finales del siglo XIX (Morgade, 2001), la Revolución Cultural de los años ´60 y ´70 del siglo XX -donde feministas académicas plantean la separación entre sexo biológico y género- (Hobsbawm, 1998; Conway y otras, 2000), el reconocimiento y exposición de la homosexualidad masculina en los ´80 a partir de la aparición del SIDA (Navarro y Stimpson, 1999) y la perspectiva multi género a partir de los años ´90 (ibídem), explicando las representaciones culturales de cada época y su convivencia y permanencia en la actualidad, conformando en algunos casos estereotipos y estigmas (Goffman, 1998) sobre el género -en tanto una de las identidades invasoras (Lopata y Thorne, 1999)- que se aplican y afectan la vida cotidiana de los adolescentes.

Respecto de esto último, la profesora Postay nos explicó que la adolescencia se construye culturalmente y en relación a las clases sociales (Pineau, 2008). De esta forma respondió al interrogante planteado respecto de si todos los adolescentes son iguales, exponiendo que ser adolescente implica gozar de una moratoria social que es propia de los sectores de clase media y en donde los padres propician las condiciones afectivas y económicas necesarias para demorar el ingreso de sus hijos a la vida adulta –sostén económico de un hogar, maternidad/paternidad, cargos públicos- y con ello posibilitar espacios para la experimentación en las distintas dimensiones vitales (Pineau, 2008). Esta perspectiva nos permitió comprender que vivir la adolescencia no es simplemente transitar una edad determinada -tal como la conceptualiza la Organización Mundial de la Salud- sino que requiere de las condiciones históricas, culturales, sociales, económicas y afectivas que otros -aun de la misma edad- no tienen posibilidades de experimentar.

Finalmente, culminando la exploración y construcción del marco teórico vimos dos películas. En primer lugar, *XXY* de Lucía Puenzo (2007) la que fue analizada y fichada, permitiendo elaborar distancias de la heteronormatividad binaria como teoría hegemónica. En segundo lugar, *María Antonieta, La Reina Adolescente* (Sofía Coppola, (2006), donde se apuntó a la desnaturalización del concepto “adolescencia”. Con toda esta información y en función de los conceptos trabajados, estuvimos en condiciones de formular una hipótesis de trabajo que guíe la indagación, resultando esta:

Las representaciones culturales de los adolescentes del IES están fuertemente marcados por estereotipos y estigmas asociados a los roles tradicionales de lo femenino y lo masculino, y pueden rastrearse históricamente en su constitución en hitos tales como la Grecia Antigua, el cristianismo y la revolución social y cultural de los sesenta.

Desde ella y en relación a los contenidos curriculares, el presente trabajo de investigación se propuso los siguientes objetivos:

Desde Metodología de Investigación:

- Desmitificar a la investigación científica social como un hecho erudito y elitista, reconociéndola por el contrario como una acción posible en función de intereses propios.
- Comprender la necesidad de la aplicación de metodologías para investigar, a fin de obtener resultados pertinentes y relevantes para la comunidad donde se investiga.

Desde Problemáticas Éticas y Políticas:

- Debatir acerca de nuestras concepciones sobre sexualidad y género, incorporando elementos teóricos e históricos que permitan poner en cuestión imaginarios autoritarios sobre los mismos.
- Construir representaciones culturales democráticas e igualitarias respecto del género, que se distancien del binarismo propio de la heteronormatividad hegemónica.

Y transversalmente desde Educación Sexual Integral:

- Indagar respecto de las representaciones culturales sobre el género que construyen los estudiantes del Instituto de Enseñanza Secundaria del IESS Villa Carlos Paz, desde sus propias perspectivas.
- Aportar elementos que permitan repensar los lineamientos desde los cuales se pone en marcha el Programa de Educación Sexual que hace más de diez años está vigente en nuestra escuela.

Desarrollo del trabajo de investigación

Para realizar este trabajo se utilizó como guía al Manual de Metodología de Investigación (Hernández Sampieri, 6ta edición. 2014), que está disponible en versión digital libre para descargar en formato .pdf en distintas páginas web. Este manual constituye la bibliografía de la cátedra para la materia Metodología de Investigación y desde su perspectiva de “aprender a investigar investigando”, se propiciaron debates para que los estudiantes pudieran hallar un tema de investigación que les interese a todos. Una vez superada esta etapa y ya con el tema establecido, se inició la etapa de exploración donde la consigna fue que el curso -dividido en grupos de hasta 5 integrantes- buscara trabajos de investigación que pudieran ser antecedentes de su investigación, momento en el cual el docente asesor los introdujo en la utilización del motor de búsqueda informático Google Académico, herramienta que permite acceder a trabajos científicos con fuente certificada, lo que aumenta su confiabilidad y posibilita citarlos en un proyecto de investigación como el presente.

Los trabajos seleccionados fueron fichados según el modelo provisto, para luego realizar una puesta en común y discusión de los conceptos involucrados a fin de crear el mapa conceptual del tema de investigación. Luego, a partir de este mapa conceptual, se identificaron asesores expertos a los cuales se invitó a sumarse al proyecto mediante el dictado de clases específicas sobre el tema, en donde todos los estudiantes participaron tomando apuntes y grabándolas para su posterior fichado.

Toda esta información fichada fue compartida y evaluada en conjunto conformándose una base de datos unificada con la que se continuó el trabajo. En este momento, el curso fue dividido -en función de las habilidades e intereses individuales- en tres grupos, los cuales fueron:

- Grupo de Marco Teórico, que involucró a los estudiantes con mayor interés en las teorías trabajadas y con habilidades para la escritura de textos académicos.
- Grupo de Construcción de Elemento de Indagación, que reunió a estudiantes con alto nivel de creatividad y empatía, quienes en permanente contacto con el grupo anterior formularon -siguiendo la metodología “tormenta de ideas”- la mayor cantidad de preguntas que se les ocurrieran, para desde allí construir el instrumento de indagación.
- Grupo de Trabajo de Campo, en donde confluyeron estudiantes con habilidades para las relaciones interpersonales, que fueron los encargados de la selección definitiva de las preguntas de la encuesta mediante una prueba interna, para luego realizar una evaluación externa al grupo, aplicándola en otro curso de la escuela. Ya con el instrumento definitivo, este grupo fue el responsable de la logística necesaria para llevar adelante el trabajo de campo.

Este trabajo de campo se realizó luego del receso invernal en todos los cursos de 2do a 6to año del IES, lo cual implicó que el número de personas encuestadas sea superior a 600 casos. Es por ello que esta tarea requirió una logística previa que incluyó el reconocimiento de los profesores en los distintos cursos, que fueran más accesibles a permitir esta actividad en sus horas, la coordinación con las distintas preceptorías para la planificación y el relevamiento de la cantidad de estudiantes involucrados para la realización de las copias necesarias. La cantidad de preguntas realizadas hizo que fueran necesarias más de 1800 copias, con un costo estimado en aproximadamente \$1350. Esta situación que en principio se presentaba complicada, fue solucionada mediante la gestión para la utilización de la fotocopidora de la escuela, con lo cual los costos se limitaron a reponer el tóner de tinta y las hojas utilizadas, lo que fue cubierto mediante el aporte comunitario del curso y docentes involucrados en el proyecto.

El procesamiento de datos constó de dos momentos, siendo el primero de ellos el análisis cuantitativo en donde el importante número de encuestas realizadas requirió que todos los estudiantes, trabajando en pares, realicen el conteo de las respuestas a las 34 preguntas realizadas de entre 30 y 40 encuestas, siendo el primer recorte propuesto para esta tarea el dividir las mismas distinguiendo las respondidas por quienes se identificaron como “mujer” de aquellas en las cuales la identificación fue “hombre”. Cabe señalar aquí que existieron solo tres casos en los que fue marcada la categoría “otros”, lo cual ya indica una marcada tendencia al binarismo en la representación del género. Un segundo recorte fue etario, en el cual se dividieron las encuestas respondidas por los estudiantes en tres grupos de edades, quedando de esta forma constituidas las seis categorías de análisis, que son:

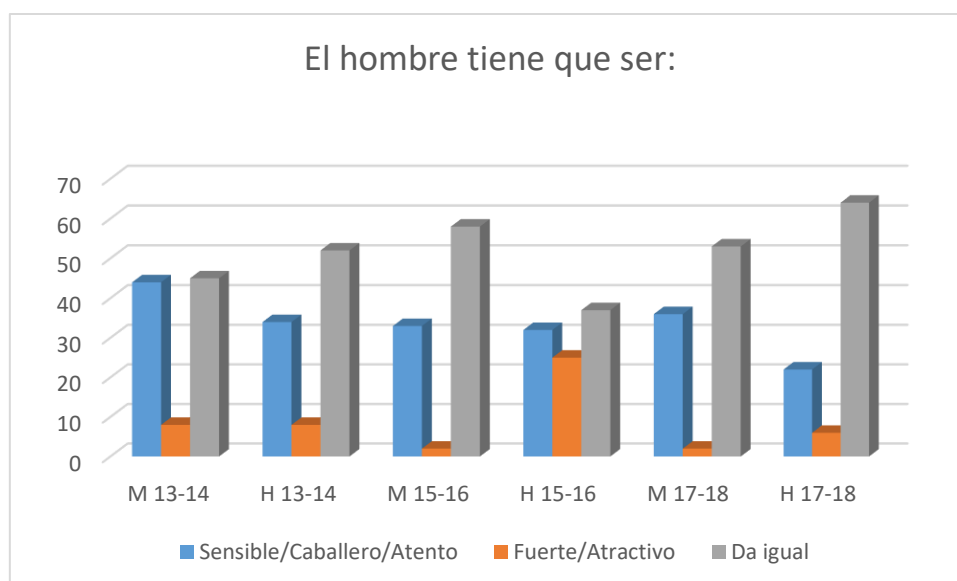
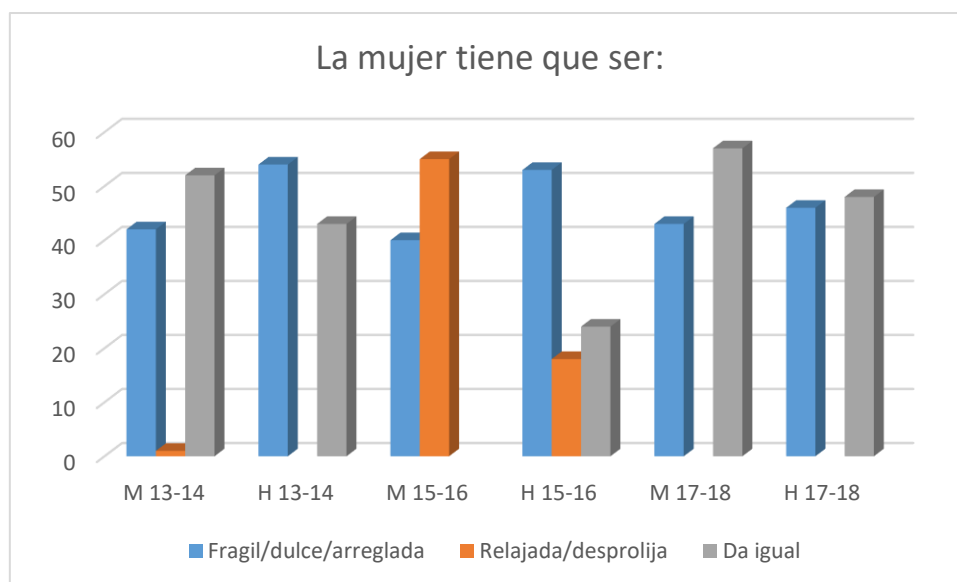
- Mujeres de 13 y 14 años
- Mujeres de 15 y 16 años
- Mujeres de 17 y 18 años o más.
- Hombres de 13 y 14 años
- Hombres de 15 y 16 años
- Hombres de 17 y 18 años o más.

Este modelo de análisis cuantitativo aplicado dio como resultado un número de respuestas X por cada una de las variables en las 34 preguntas de la encuesta, a partir del cual fue calculado su porcentaje respecto del total de respuestas.

Posteriormente se inició el análisis cualitativo de los datos, en donde se compararon los porcentajes obtenidos anteriormente mediante la interrelación entre las preguntas respecto de los ámbitos cotidianos previstos -el hogar, las calles, los boliches y las redes sociales- haciendo foco en si estos indicaban o no representaciones culturales de género estereotípicas y/o estigmatizantes sobre el cuerpo, el intelecto y/o las identidades de los adolescentes estudiantes del IES.

Resultados

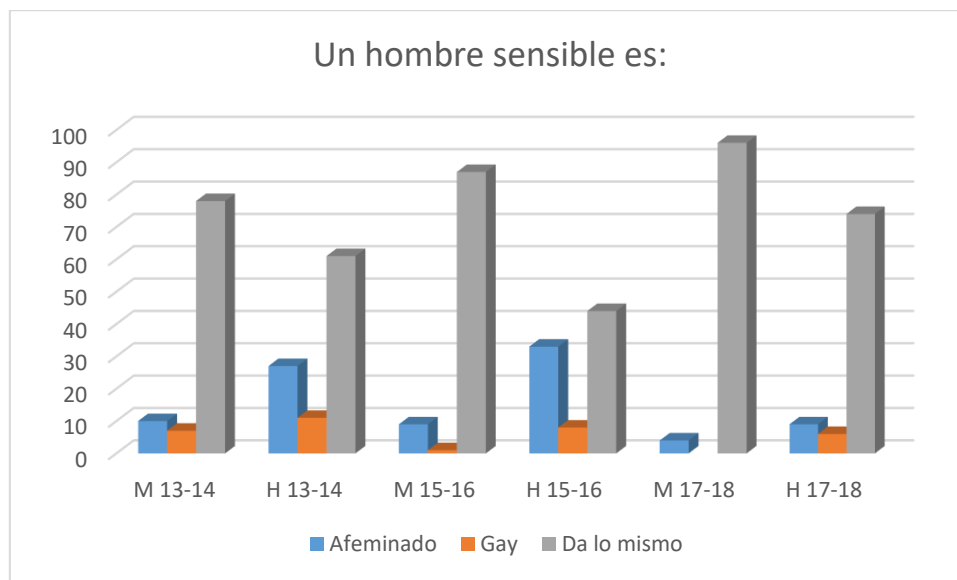
Sobre las representaciones culturales sobre el género



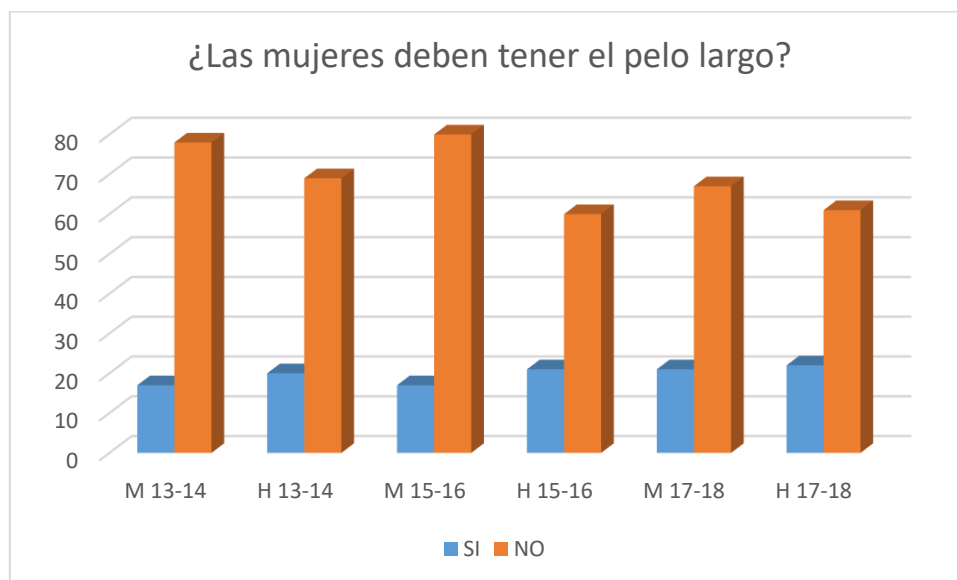
En primera instancia es interesante observar como la representación de la mujer como “frágil y dulce”, además de físicamente “arreglada”, aparece fuertemente en todas las categorías encuestadas, siendo solo en la categoría Mujeres de 15 y 16 años (y en menor medida entre los Hombres de la misma edad) donde se observa adhesión a la representación de la mujer como “relajada y desprolija”, lo que puede interpretarse como una resistencia a este estereotipo, aunque sin continuidad en la categoría siguiente en donde desaparece.

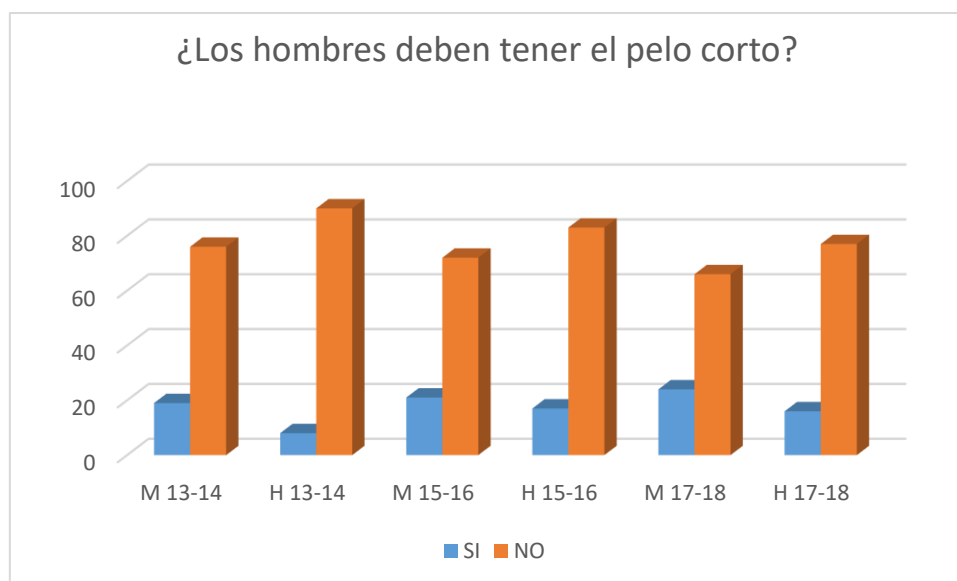
Por otro lado, es destacable que la representación del hombre como “fuerte y atractivo” tiene menos adhesiones que la de “sensible, caballero y atento”, con la excepción en el segmento de Hombres 15-16 donde ambas posturas aparecen en

similar porcentaje. Una hipótesis surgida en las discusiones de estos resultados respecto de esta representación de la masculinidad vinculada a la sensibilidad, es que puede estar relacionado con los constantes episodios de violencia contra la mujer que ocurren y que se asocian al modelo de masculinidad en donde el hombre debe demostrar que es “fuerte”. En el mismo sentido, el gráfico siguiente lo refuerza mostrando que la sensibilidad en los hombres ya no es usada para estigmatizar a aquellos que tienen otra elección sexual.



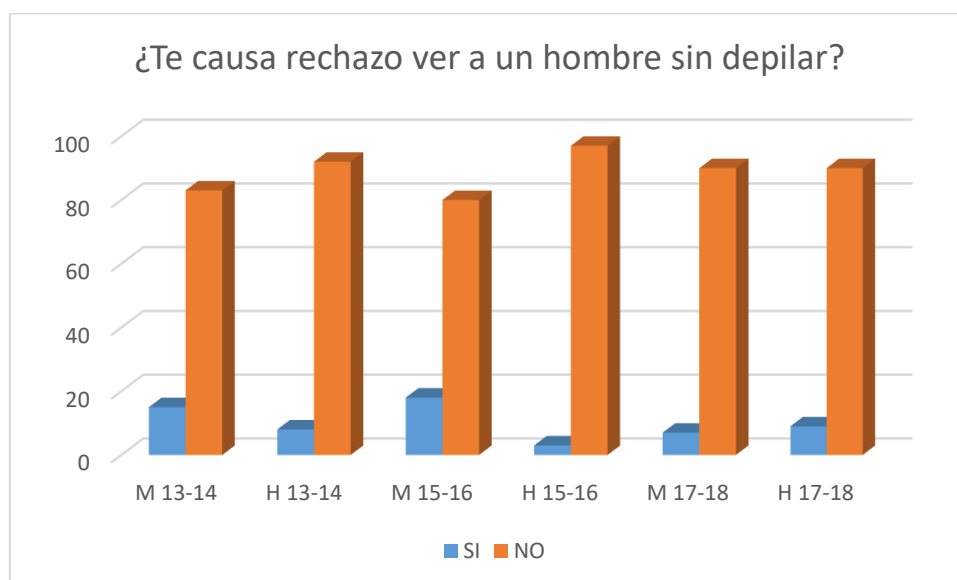
Indagación de estereotipos de género sobre el cuerpo

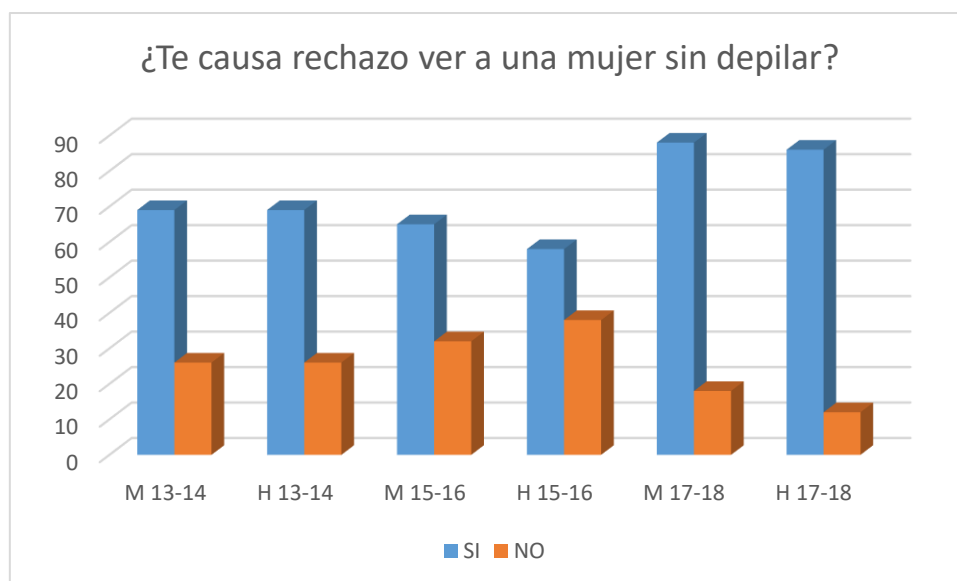




Puede apreciarse que la asociación del pelo corto con la masculinidad y del pelo largo con la feminidad no es preponderante. Sin embargo, existe un porcentaje de adolescentes (entre el 10% y el 25% según el caso) que aún mantienen esta representación, sobre todo en el caso del pelo largo y la feminidad y en donde -ante el requerimiento de porque consideran esto debe ser así- la respuesta involucró conceptos que asocian a una mujer con pelo corto como homosexual.

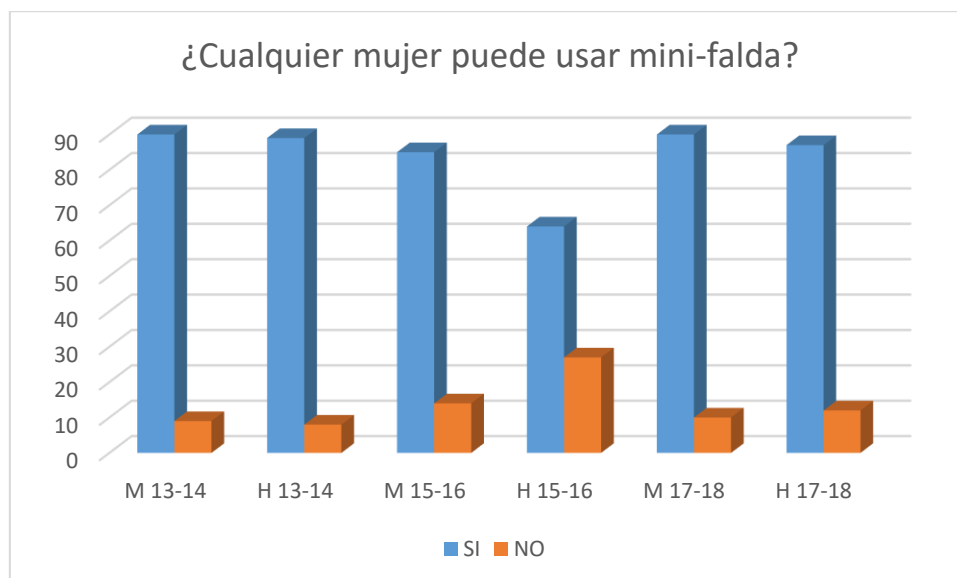
Sin embargo, cuando hablamos del vello corporal la cuestión es diferente. Aquí claramente los hombres aparecen habilitados para no preocuparse del tema, mientras que en la mujer la depilación parece ser un tema muy importante.





Notamos en los gráficos anteriores que nuevamente es el segmento de 15-16 años en donde aparece algo cuestionado el estereotipo de que la mujer debe estar depilada, lo que sin embargo y una vez más disminuye en el segmento de 17-18 años. Algunas hipótesis que aparecieron para comprender esto durante las discusiones es que una mujer puede ser durante algún momento de su adolescencia algo “rara” y no depilarse pero que luego, para “encajar” en los grupos de amigas y sobre todo para agradar a los chicos y por el inicio de su actividad sexual “necesita normalizarse” con la depilación.

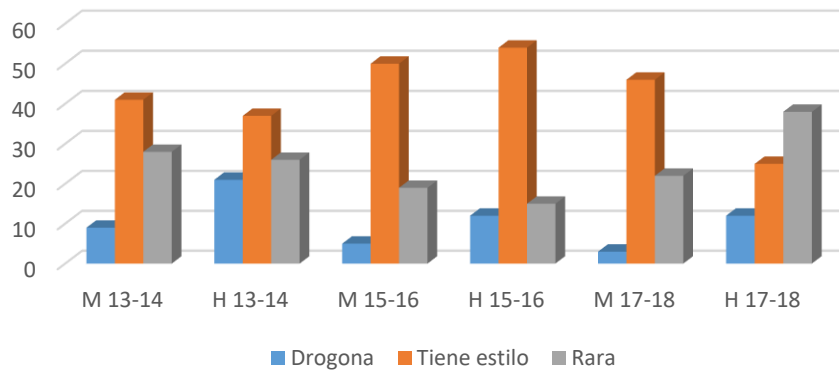
Indagando respecto de otras probables “exigencias” para las mujeres en cuanto a su cuerpo, preguntamos sobre otras cuestiones.



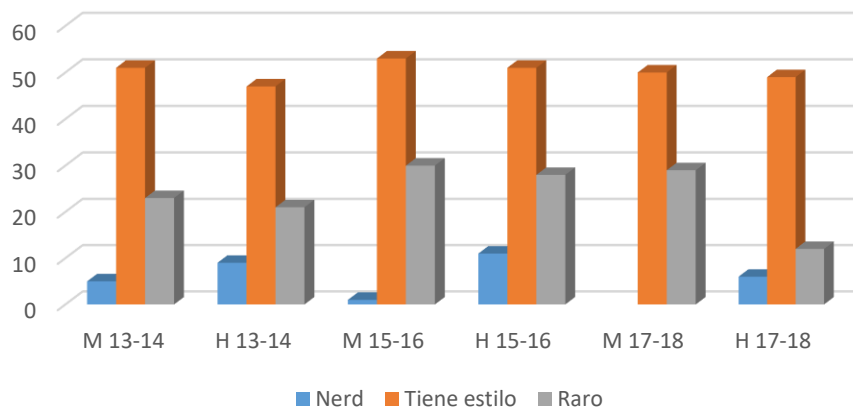
Cabe mencionar aquí que entre aquellos que respondieron que no cualquier mujer puede usar mini falda (entre el 8% al 27% según la categoría) la causa más mencionada para esto fue que “a una mujer gorda no le queda bien”, lo cual nos indica que la exigencia sobre el cuerpo femenino también aparece de esta forma.

Continuando en esta línea consultamos sobre otras cosas tales como estas.

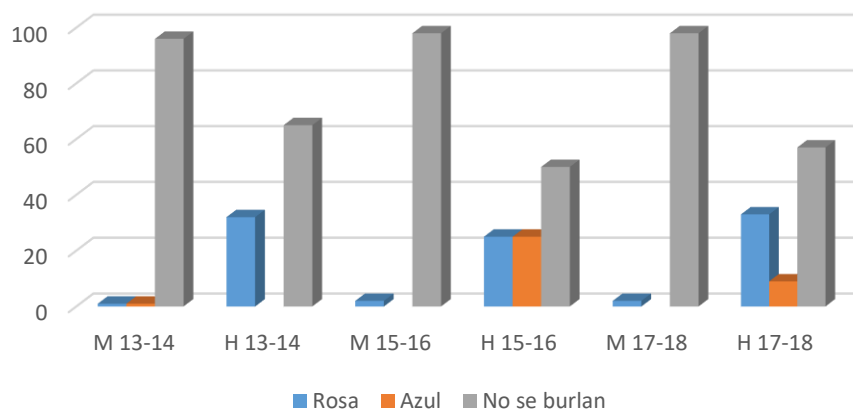
Una mujer con piercings, expansores, tatuajes,
es:



Un adolescente que viste formal diariamente es:

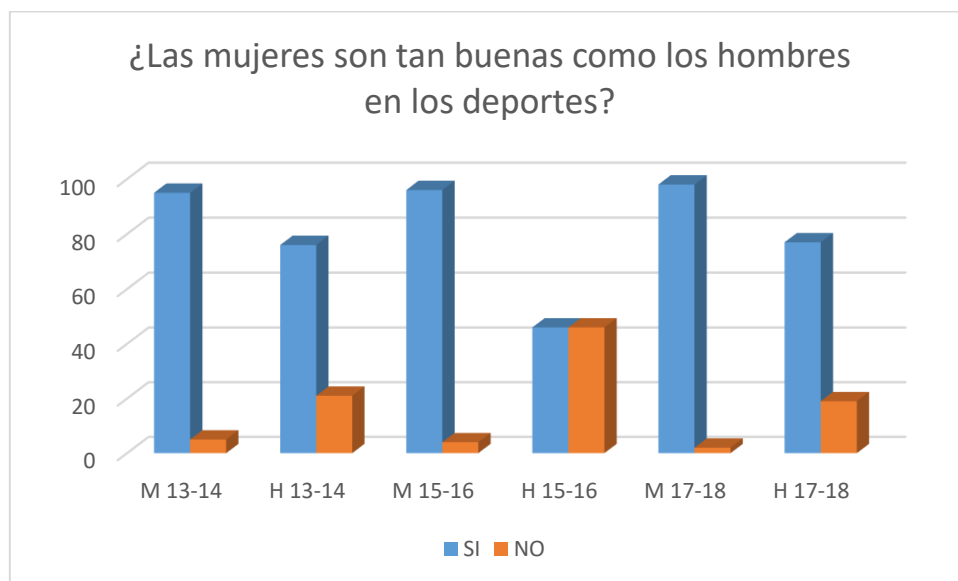


¿Se te burlan si usas alguno de estos colores?

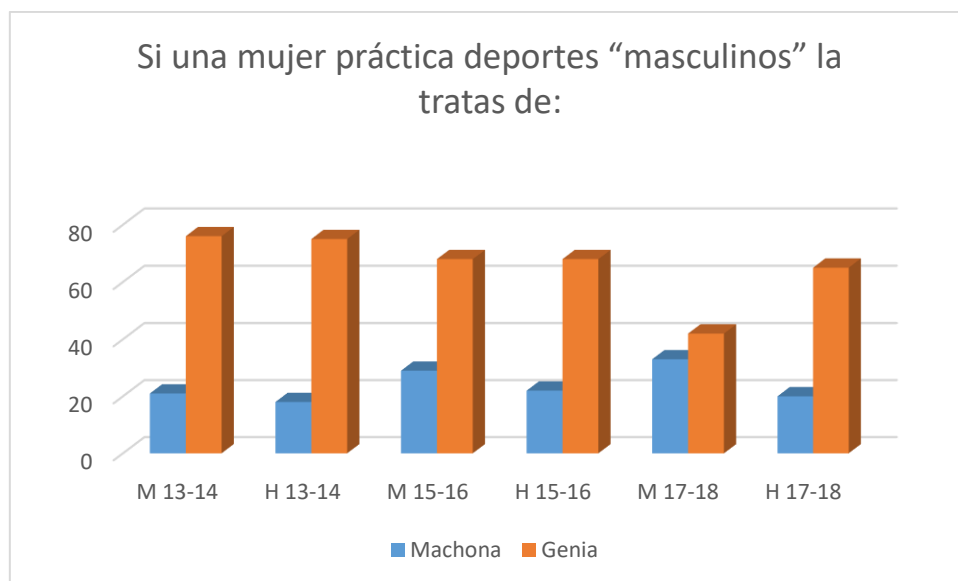


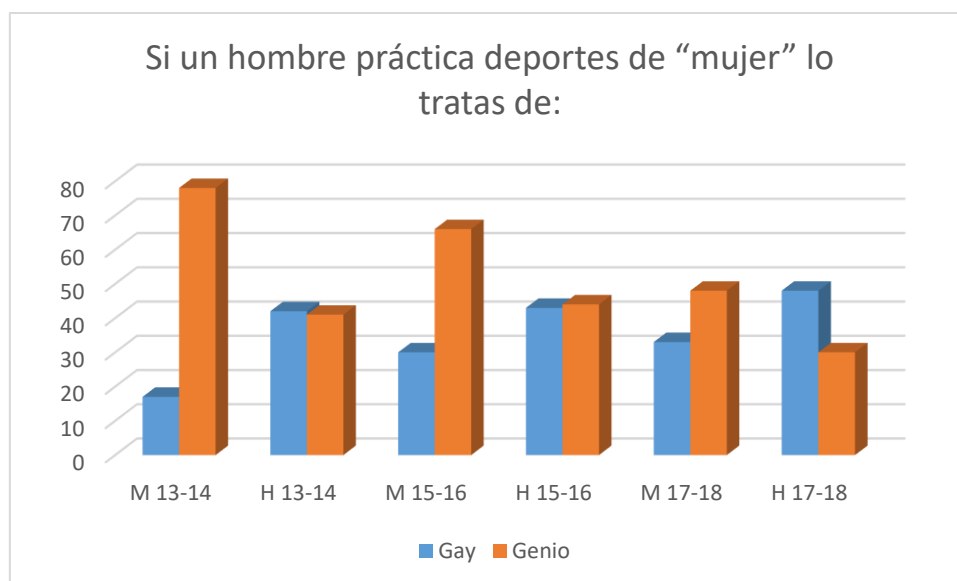
Vemos que tanto en relación a los accesorios y/o tatuajes como a la vestimenta pareciera no haber construcción de estereotipos, aunque analizando las variables “rara/raro” esta tiene una importancia significativa en relación al total. Finalmente, aunque en las discusiones previas el tema de ser víctima de burlas por vestir de rosa entre los hombres parecía “cosa del pasado”, vemos que continua presente en las representaciones de entre el 25% y el 33% de los hombres encuestados según la categoría.

Otro ámbito importante desde donde se construyen estereotipos sobre el género es el deporte. Uno de ellos es aquel que indica que los hombres tienen mejor rendimiento que las mujeres

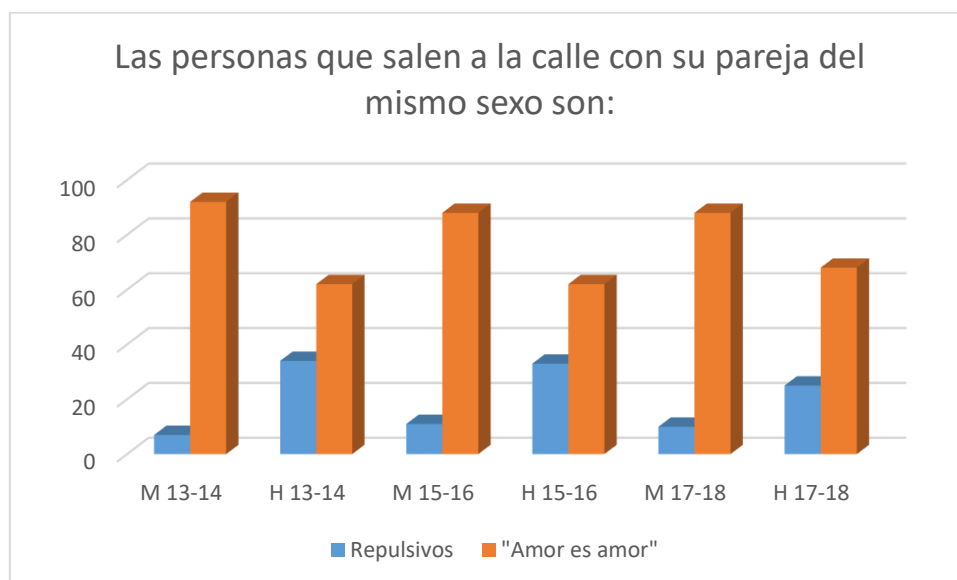


Sin embargo, esta representación solo aparece significativamente en los hombres de 15-16 años, mientras que en el resto de las categorías encuestadas se considera que mujeres y hombres tienen las mismas capacidades deportivas. Otros estereotipos que surgen desde los deportes tienen que ver con considerar a algunos de estos “masculinos” y a otros “femeninos”.

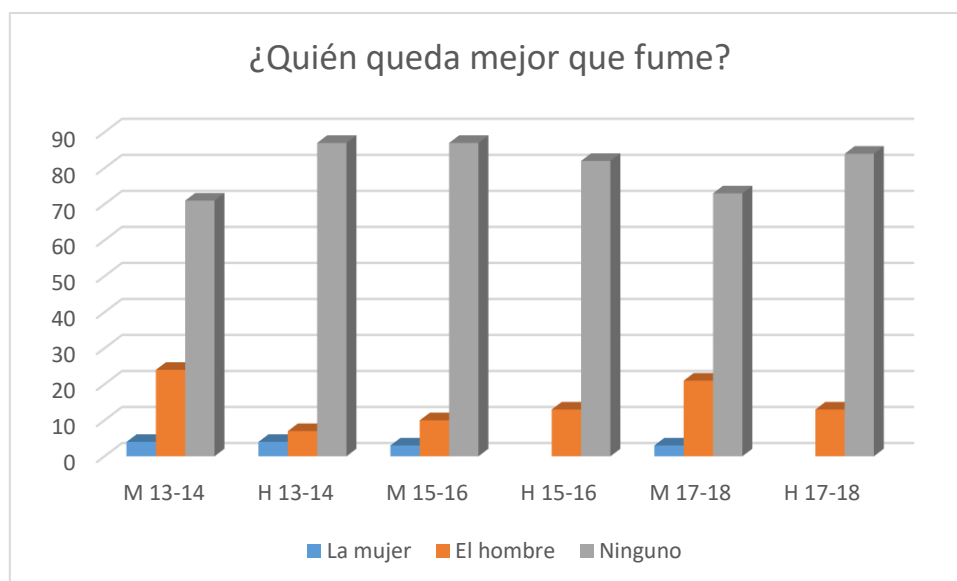




En este caso, como se aprecia en último gráfico, el estereotipo se aplica en mayor proporción sobre los hombres y desde los hombres y en dobles circunstancias. Por un lado, asociando la práctica de un deporte una elección sexual y por otro, estigmatizando justamente a esta elección como feminizada. Este rechazo a la homosexualidad que se manifiesta en una parte de los hombres encuestados, puede verse también a continuación, en donde -si bien la mayoría considera que “el amor es amor”, otros -entre el 25% y el 34% según la categoría- consideran a las parejas de un mismo género como “repulsivas”

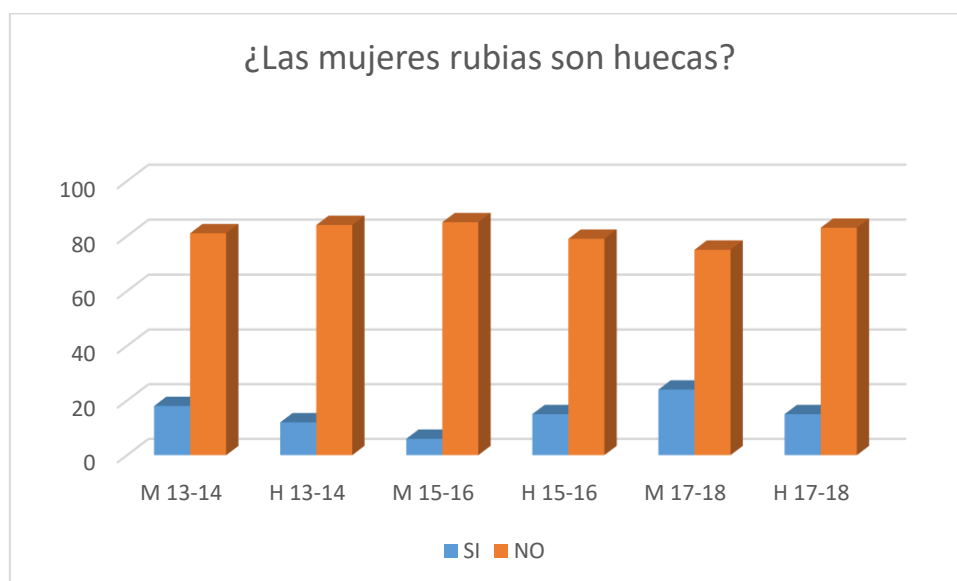


Continuando con las representaciones sobre la masculinidad, preguntamos respecto de una práctica mayormente asociadas a los hombres

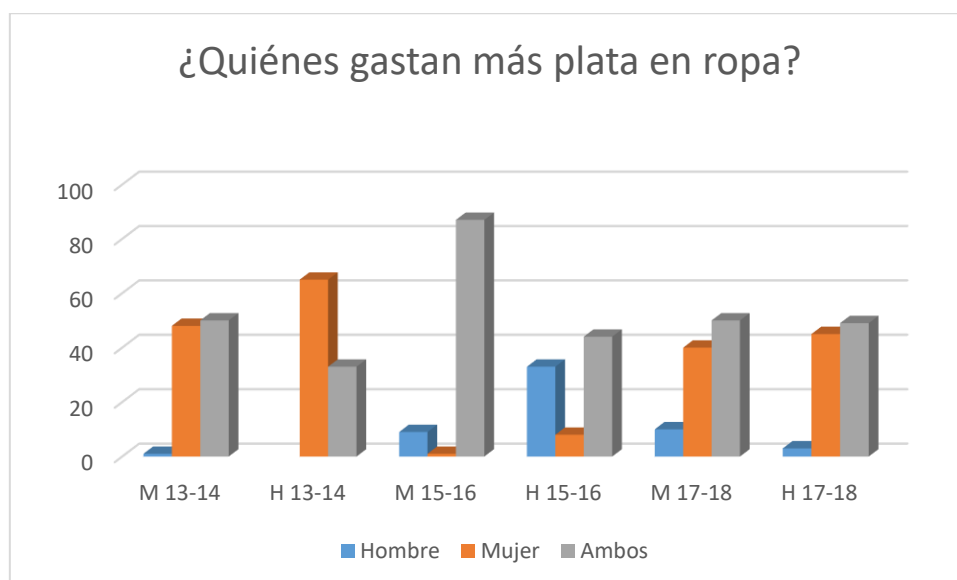
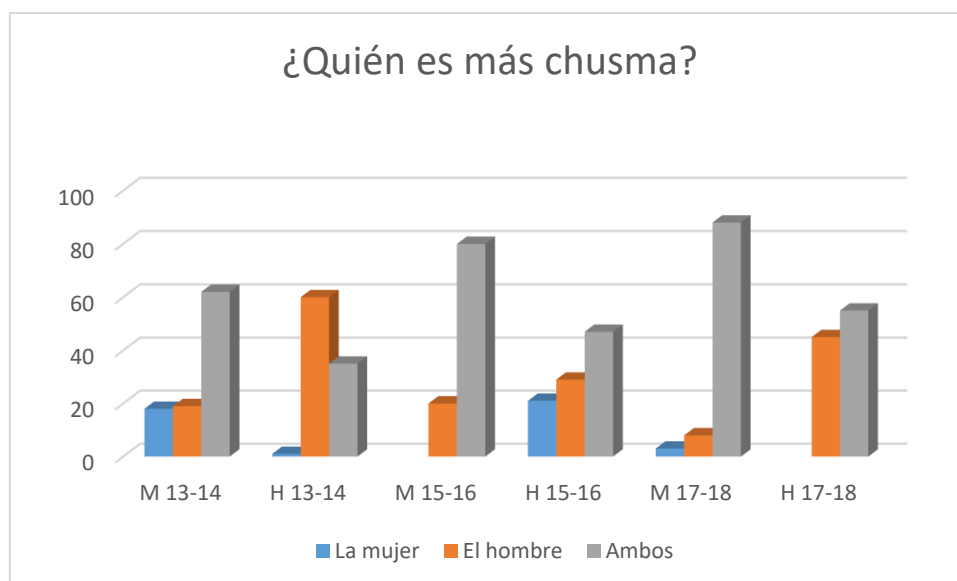


Afortunadamente -y si bien aún algunos consideran que el cigarrillo “queda mejor” en manos de hombres- lo más significativo parece que ser que fumar ya no es un hábito aceptado entre los adolescentes encuestados.

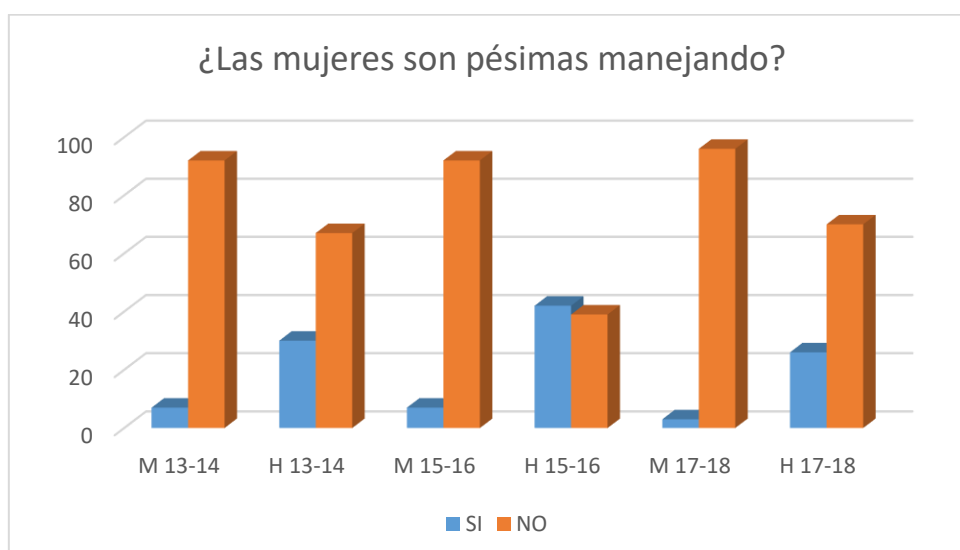
Existen otras representaciones culturales sobre el género que generan estereotipos y estigmas respecto del intelecto y distintas habilidades, siendo uno de los más comunes el siguiente.

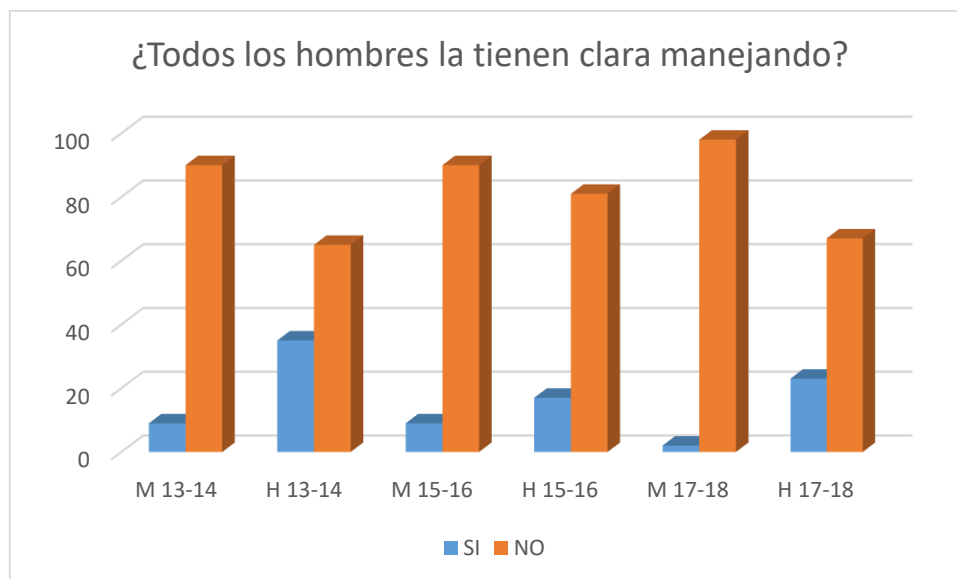


Es significativo indicar aquí que una parte de las mujeres (entre el 6% y el 24% según la categoría) responden “sí” a esta pregunta, lo que da cuenta de que los estereotipos no son solo aplicados de un género a otro sino también dentro del mismo. No obstante, esto, otros estereotipos que son comúnmente aplicados a las mujeres -como el de “ser chusmas” o el de “ser gastadoras”- aparecen relativizados y parece ya no son considerados exclusivamente femeninos, tal como presentamos en los siguientes gráficos.



Para finalizar este segmento, nos parecieron muy interesantes los resultados respecto de otro estereotipo muy frecuentemente usado para estigmatizar a las mujeres, con respecto de su habilidad para manejar vehículos.

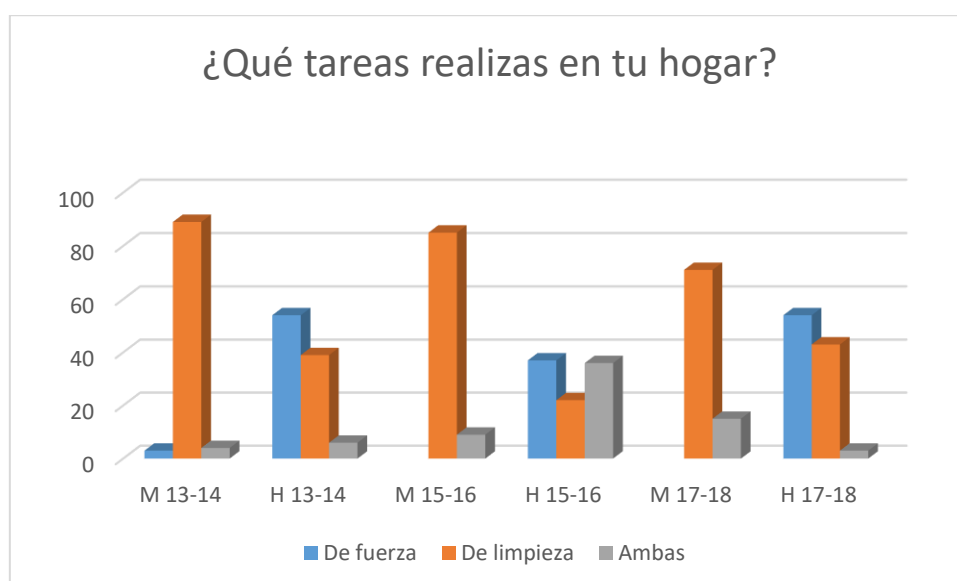




Estos resultados derriban el estereotipo, salvo en las representaciones de los hombres de 15-16 que si bien reconocen que “no la tienen clara manejando” sostienen también que las mujeres son pésimas en ello.

Las representaciones culturales sobre el género en distintas situaciones y ámbitos de la vida cotidiana de los adolescentes.

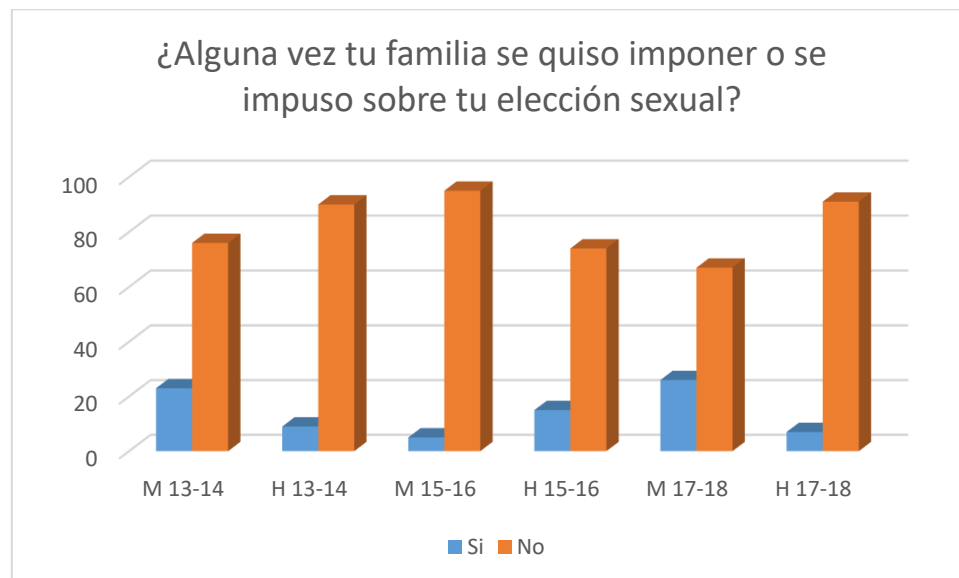
En primer lugar, indagamos lo que ocurre en los hogares de los adolescentes encuestados, en relación a dos situaciones.



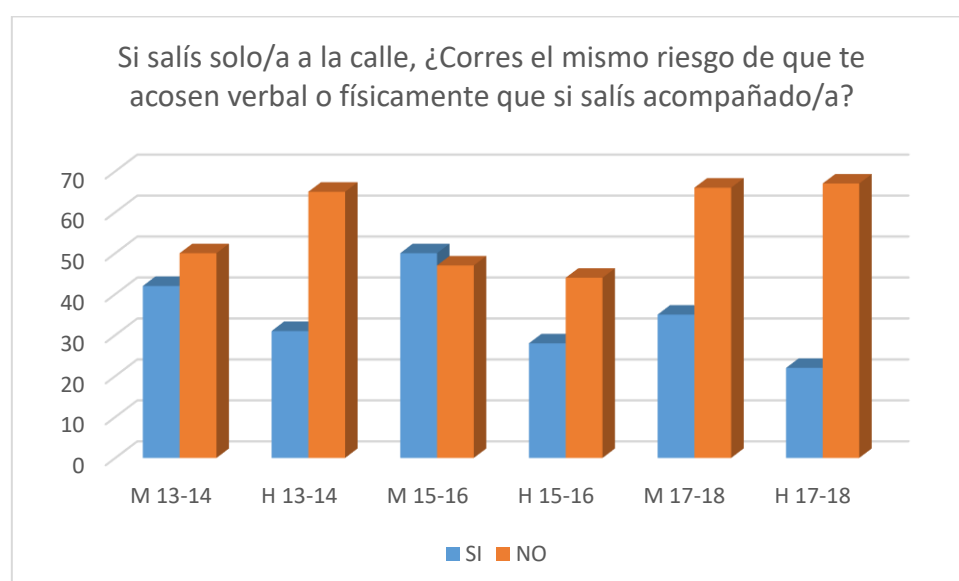
Al parecer, entre los adolescentes encuestados se mantienen las representaciones sobre los roles de cada género en el hogar, siendo claro que las mujeres continúan

realizando tareas vinculadas a la limpieza y cuidado de la familia, mientras que los hombres mantienen la representación de ocuparse en tareas que impliquen fortaleza física. Sin embargo, es significativo que también reconocen -aunque en menor medida- realizar otras tareas hogareñas, llegando a igualarse en el segmento de 15-16 años.

El otro tema que surgió para indagar en los hogares, es en relación a las presiones familiares sobre la elección sexual de los adolescentes. Si bien en general parece ser que existe libertad para la elección en los hogares de los encuestados, hay un porcentaje de mujeres de entre el 20% y el 30% que se sienten o sintieron presionadas dentro de su grupo familiar en relación a esto.

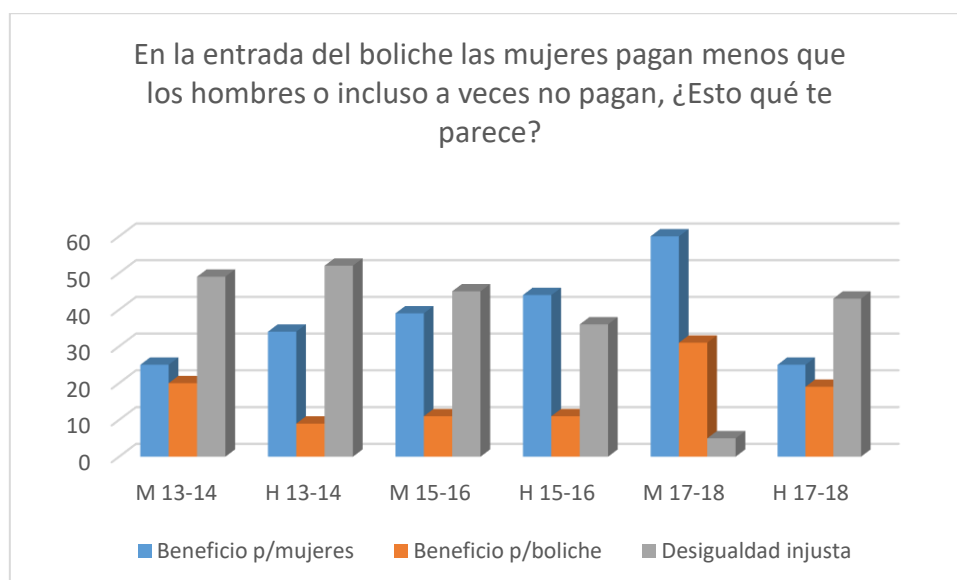


En cuanto al ámbito de “la calle”, la indagación buscó conocer qué situación coloca a las/los adolescentes en mayor grado de vulnerabilidad en los espacios públicos.



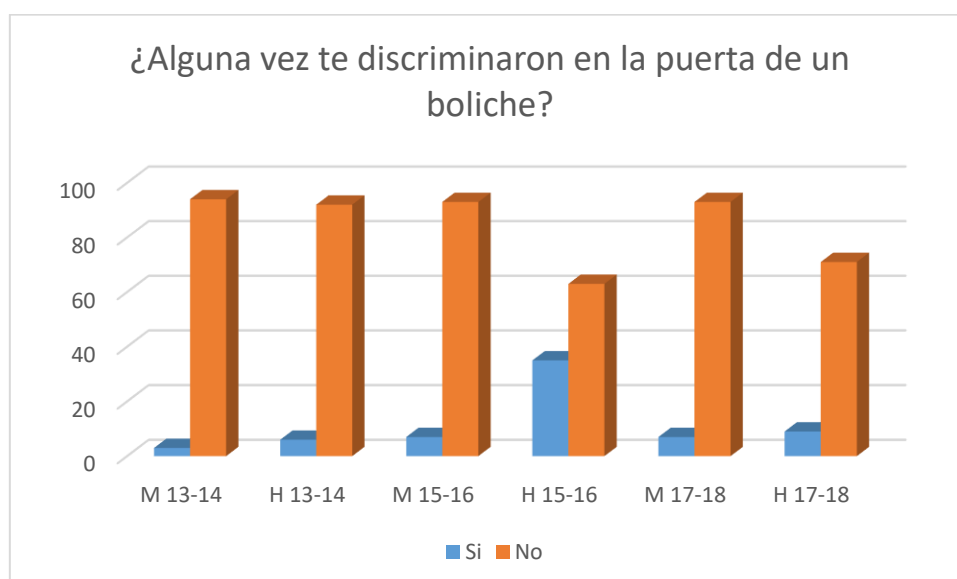
En ese sentido y con algunos matices, según los resultados “el andar solos” parece exponerlas/los más a acosos físicos y verbales, aunque en el caso de las mujeres tampoco parece darles mayor seguridad salir a la calle con compañía, por lo que, para la mujer adolescente, el espacio público parece ser un espacio hostil

En cuanto a los boliches, lo que nos interesó preguntar fue respecto del reconocimiento de los roles femeninos y masculinos en relación a las representaciones culturales sobre el género que en estos espacios.

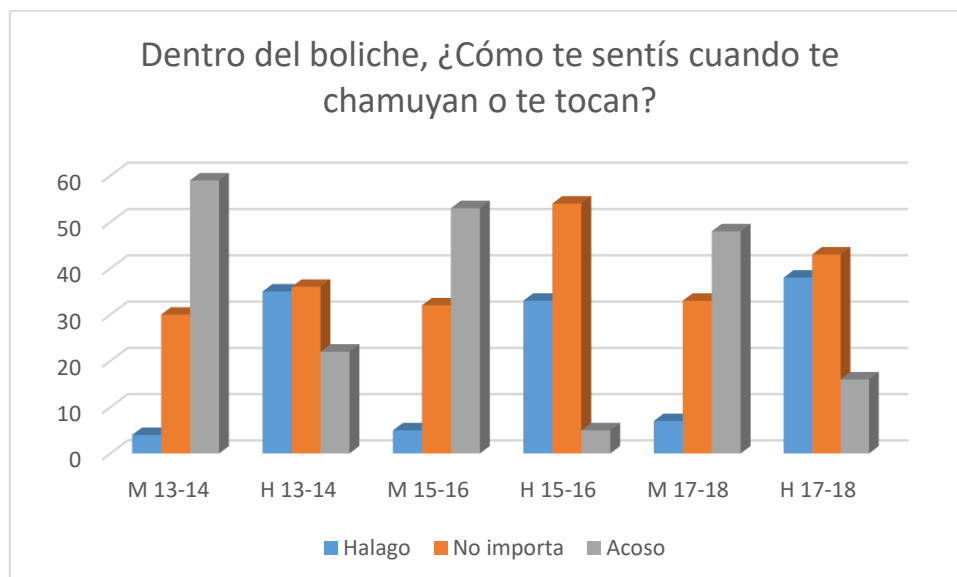


Estos resultados reflejan como las adolescentes en su mayoría, vivencia el hecho de pagar menos o no pagar la entrada al boliche como un beneficio para sí mismas, mientras los hombres lo consideran como una injusticia. Sin embargo, existe un porcentaje que comprende que el beneficiado es el boliche.

En las discusiones sobre los resultados, la hipótesis que surgió para comprender estos es que los boliches utilizan a la mujer como una mercancía que “atrae” a más hombres que pagan, lo que pone de manifiesto cómo están presentes representaciones culturales sobre ambos géneros -la mujer convertida en objeto de deseo de hombres instintivos- que constituyen estereotipos estigmatizantes, pues estas representaciones de las mujeres como “objeto” y de los hombres como “consumidores” pueden ser una de las causas para las discriminaciones para el ingreso estos locales.

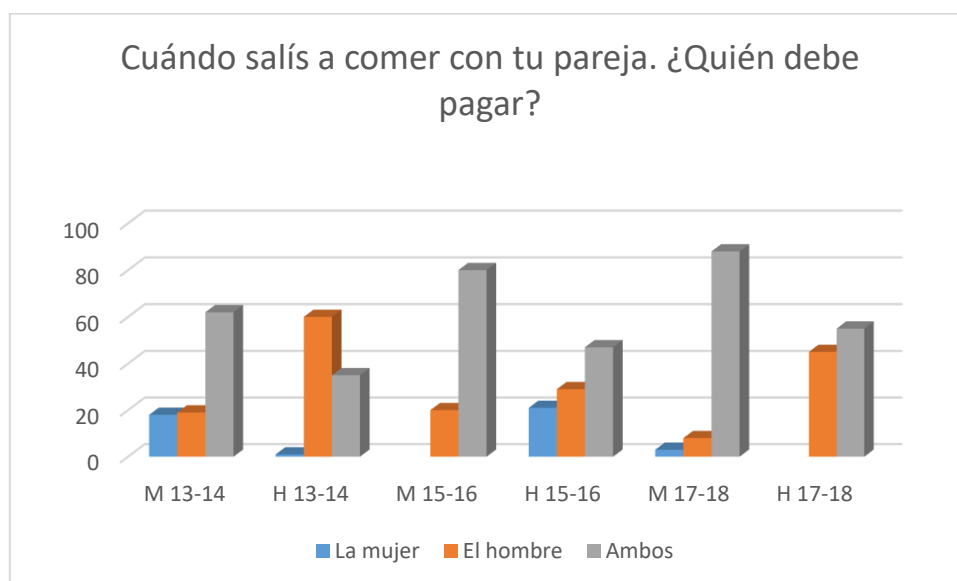


En general, los adolescentes encuestados no sufren esta discriminación, sin embargo, el grupo de hombres de 15 y 16 años presentan índice muy superior a las otras categorías -tal vez por ser menores de la edad permitida para ingresar- aunque en ese caso llama la atención que no se de también en las mujeres de la misma edad. Durante los debates, apareció como importante el hecho de que en muchos boliches se habilita la entrada de mujeres menores de edad -reconociéndose situaciones de discriminación en función de un canon de belleza física- que dentro del boliche conviven con hombres adultos. Esta situación nos llevó a indagar como son percibidas las prácticas habituales en relación a la sexualidad y el género en estos espacios.



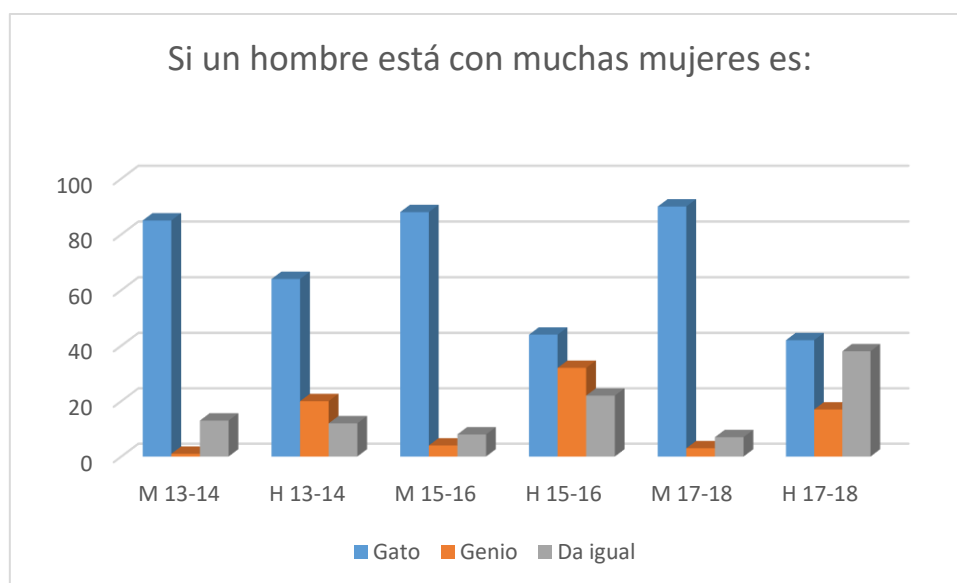
Una vez más, la construcción de la mujer como “objeto” puede apreciarse en como una situación que para las mujeres encuestadas representa un acoso, para los hombres no significa nada o incluso lo consideran un halago. Es destacable el hecho de que, durante las discusiones de los resultados, los boliches también aparecieron como ámbitos hostiles para las mujeres, donde deben estar siempre a la defensiva.

En cuanto a las relaciones de pareja, podemos diferenciar distintas circunstancias de en las aparecen representaciones culturales respecto de los genero. Una de ellas tiene que ver con el estereotipo que indica al hombre como proveedor de dinero y a la mujer aceptando ser “mantenida”.

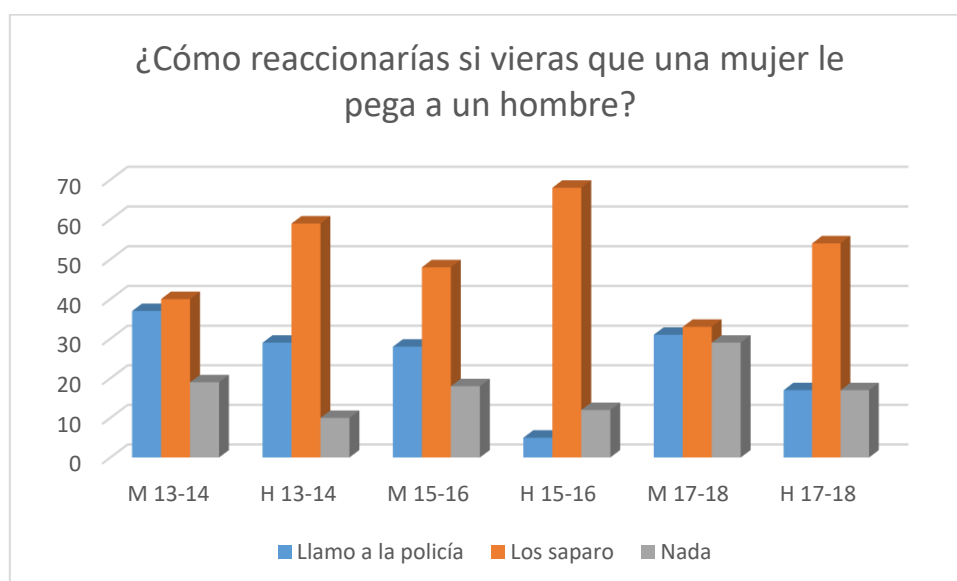


Si bien entre los hombres aparece cierta persistencia de esta representación, es claro que entre los adolescentes encuestados la opción de que los gastos deben compartirse es la aceptada. En las discusiones de estos resultados, la hipótesis que podría explicar esta tendencia es que estos adolescentes provienen de hogares en donde generalmente sus madres trabajan y aportan a la economía familiar a la par de sus padres, por lo que esta naturalizado el compartir los gastos.

Para entrar en un tema de lamentable actualidad, tal es la violencia de género, el enfoque estuvo puesto en analizarla desde la perspectiva amplia y no solo la que se aplica desde el hombre hacia la mujer. En este sentido, el próximo grafico muestra un tipo de estigmatización de las mujeres hacia los hombres en función de una representación cultural sobre el género masculino

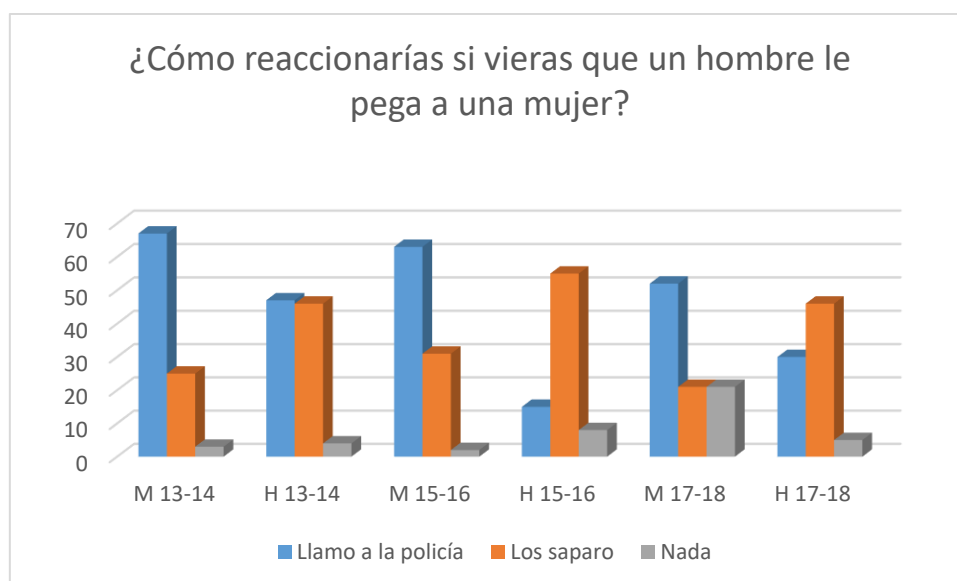


Este tipo de estigmatizaciones sobre el hombre puede explicar porque las reacciones ante situaciones de violencia en las parejas, son diferenciadas según el género de quien la ejecute, y así -por ejemplo- las reacciones más comunes son separarlos o incluso -entre las mujeres encuestadas de 17-18 años- se tolera o se justifica en mayor grado la violencia de la mujer hacia el hombre.



Durante las discusiones de estos resultados, la hipótesis que surgió para comprender estos datos es que muchas mujeres consideran que si un hombre es víctima de violencia por parte de una mujer es porque “seguro que él le hizo algo antes” o “por algo será que le pegan”, expresiones vinculadas a una probable infidelidad masculina.

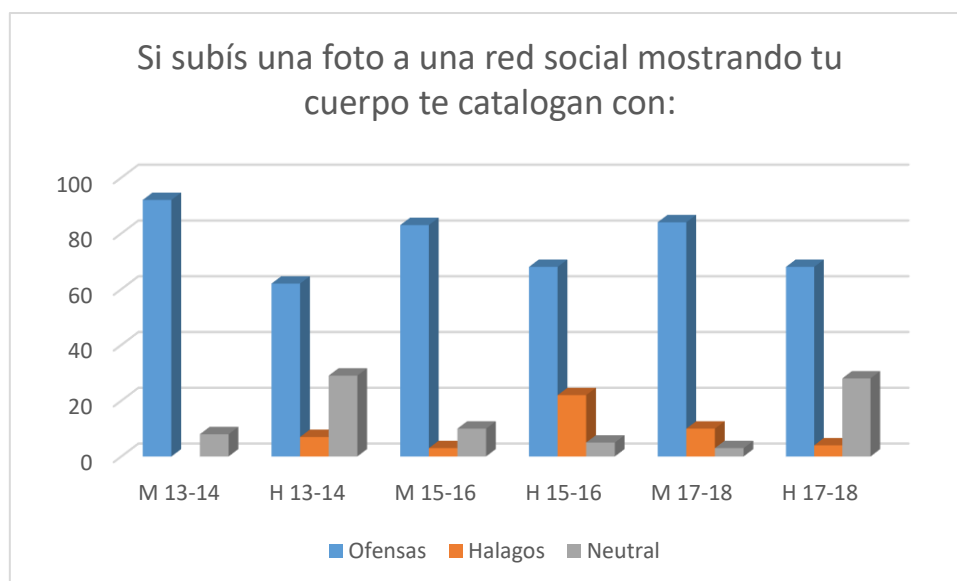
En cuanto a la violencia ejercida desde hombres hacia mujeres, la tolerancia o indiferencia de las mujeres presentada en el caso anterior -representada por la opción de “no hacer nada”- cae significativamente, siendo la opción de llamar a la policía las que generó más adhesiones. Esto puede indicar como a partir de la sensibilización social que existe sobre el tema en la actualidad, las mujeres encuestadas consideran a estas situaciones como hechos de la vida privada donde no se debía intervenir, para pasar a ser comprendidas como delitos que ponen en riesgo sus vidas y nos afectan como sociedad.



Sin embargo, nos llamó la atención que la mayoría de los hombres encuestados no eligieron la opción de llamar a la policía, sino por el contrario la de separarlos. Ante esto, surgió en las discusiones la hipótesis de que esto es así porque el hombre que actuara separando a la mujer de su victimario se presentaría como “su salvador”, aumentando su hombría. Esta probable explicación expondría que existe una doble situación estigmatizante sobre la mujer que es víctima de la violencia de género, por un lado, la del hombre que ejerce violencia hacia ella y por otro la del hombre que “la salva”, ambas asentadas en la representación culturales sobre el género femenino asociadas a una irreal situación natural de sumisión y fragilidad en la mujer.

Finalmente, el último ámbito de la vida cotidiana de los adolescentes encuestados sobre el que se indagó, fue las redes sociales. En este sentido, se consultó respecto de los comentarios recibidos ante una situación de exposición del cuerpo mediante fotografías subidas a las distintas plataformas, esperando identificar así representaciones culturales sobre el género que marquen diferencias.

Los resultados fueron realmente sorprendentes en cuanto al nivel de agresividad que existe en las redes sociales, con un alto porcentaje de repuestas que dan cuenta de que la mayor cantidad de comentarios recibidos ante una foto de nuestros cuerpos en las redes sociales tienen el carácter de ofensivos, tal como se muestra el siguiente gráfico.



En este sentido cabe destacar una situación particular. Ante esta pregunta se invitaba a los encuestados a colocar algunas palabras que resumieran los comentarios que reciben en sus fotos en las redes sociales, a lo cual las mujeres citaron conceptos tales como “zorrra”, “trola”, “puta” o “promiscua”, mientras que un alto porcentaje de hombres al parecer asumieron que esta situación era aplicable solo a las mujeres pues citaron los mismos o similares conceptos.

Esta situación se discutió ampliamente y una vez más se identificó a un ámbito de vida -en este caso las redes sociales- como un espacio hostil para las mujeres en función de las representaciones culturales de género que en la actualidad atraviesan la existencia de los adolescentes estudiantes del Instituto de Enseñanza Secundaria de Villa Carlos Paz.

Conclusiones:

A partir de la hipótesis que guio esta investigación *-las representaciones culturales de los adolescentes del IES están fuertemente marcadas por estereotipos y estigmas asociados a los roles tradicionales de lo femenino y lo masculino, y pueden rastrearse históricamente en su constitución en hitos tales como la Grecia Antigua, el cristianismo y la revolución social y cultural de los sesenta-* y en función de los resultados expuestos nuestra conclusión es que en el caso de estudio presente esto se cumple en general.

Al respecto, dentro de los temas y ámbitos de vida en los cuales se indagaron las representaciones culturales respecto de lo femenino y lo masculino, pudieron observarse la existencia de estereotipos generados en algunos de estos hitos que persisten en la actualidad. Aunque en algunas cuestiones, como lo relacionado a compartir los gastos, la vestimenta, la práctica de deportes y el manejo de vehículos estos aparecen en menor medida, en otras como el cuidado del cuerpo aún subsiste la asociación de la mujer con la suavidad y el hombre con la aspereza, hecho que matiza el alejamiento enunciado de la representación de la mujer como frágil y el hombre como fuerte. En este sentido, otro hecho que lo discute es que, en los roles asignados a hombres y mujeres en el hogar, continúan vigentes en las ideas de que las mujeres desarrollen allí tareas de cuidado del orden y la limpieza, mientras los hombres se identifican más con aquellas que implican fuerza física, tal como lo expresan pensamientos basados en el dogma cristiano sobre la familia

En cuanto a la homosexualidad masculina y/o femenina, parece existir una mayor apertura a partir por ejemplo de la no estigmatización de las parejas homosexuales, aunque ciertos resabios homofóbicos aún persisten en algunos segmentos, sobre todo entre los hombres y manifestados hacia aquellos que salen del estereotipo impuesto desde la heteronormatividad, también de matriz cristiana.

Una de las conclusiones más claras de este trabajo es la percepción por parte de las mujeres de espacios públicos, de esparcimiento y virtuales como de alta hostilidad. En efecto, las mujeres encuestadas refieren a que, en las calles, los boliches y las redes sociales reciben agresiones por parte de los hombres, actitudes que ellas sienten como acoso, mientras los hombres consideran muchas veces a estas actitudes como halagos hacia la mujer, lo que da cuenta una vez más, que la vida cotidiana de los adolescentes está atravesada por representaciones culturales sobre el género construidas históricamente en distintos hitos, pues mientras las mujeres reivindican su derechos a desarrollar sus vidas sin estas agresiones masculinas asentadas -lo sepan o no- en las luchas feministas iniciadas a fines del siglo XIX y fundamentalmente en el cambio revolucionario de los años ´60 del XX, los hombres consideran que realizarlas es halagarlas pensando desde la matriz patriarcal jerárquica que se impone con el cristianismo y que coloca a la mujer como subalterna del mundo masculino.

Es significativo también expresar que estos acosos no son exclusivamente en la relación inter géneros sino también en lo intra género, sobre todo en las redes sociales, lo que implica que las representaciones culturales sobre el género son incorporadas y atraviesan a todos los adolescentes por igual, desde los medios de comunicación, las relaciones interpersonales, las religiones, las escuelas y el mundo familiar.

En cuanto a la violencia, los estereotipos también configuran miradas diferenciales. De esta forma, la violencia ejercida desde las mujeres hacia los hombres es tolerada e incluso justificada en base a la representación de inferioridad de las mujeres y de los hombres como merecedores de ella, generalmente por ser infieles. Por otra parte, en cuanto a la violencia ejercida desde el hombre hacia la mujer, lo significativo es que aparece considerada por ellas como un delito, lo cual probablemente se deba a la alta sensibilización respecto del tema. Sin embargo, entre los hombres una situación de este tipo aparece como una “oportunidad” para presentarse como “el salvador” de la mujer víctima de violencia, lo que en lugar de desnaturalizar el estereotipo de la mujer como sumisa y frágil, lo refuerza.

Finalmente, en lo que hace al análisis por categorías de edades, resulta significativo el hecho de que los adolescentes paremos hacer un recorrido en relación a las representaciones de género en donde a los 13 y 14 años hombres y mujeres tenemos mayores coincidencias en pensarnos muy asociados a los estereotipos de hombre y mujer que están presentes en nuestra sociedad. Sin embargo, a los 15 y 16 años estas visiones se diferencian y es allí donde las mujeres parecen romper más fuertemente con estos estereotipos impuestos sobre su género, apareciendo expresiones de resistencia en relación a su cuerpo, sus capacidades y las relaciones con los hombres, quienes por su parte muestran a esta edad su versión más estereotípica, buscando reafirmar su masculinidad a partir de expresiones más “machistas”.

Finalmente, a los 17 y 18 años las visiones parecen confluir nuevamente, pues las mujeres de esa edad parecen abandonar en parte la rebeldía del momento anterior, tal vez por la necesidad de dejar de ser consideradas “raras” y poder incorporarse más fácilmente en grupos y, por otro lado, por el inicio de o una mayor actividad sexual, lo que las lleva a responder a los estereotipos de mujer con mayor énfasis para obtener mayor consideración de los hombres. Estos por su parte, parecen aminorar su necesidad de cumplir con los estereotipos masculinos impuestos, lo que genera un poco más de empatía con las visiones femeninas.

Estas conclusiones son desde luego circunscriptas a nuestro estudio de caso entre los adolescentes estudiantes del IES de Villa Carlos Paz y en ese sentido reconocemos su alcance parcial y su condición de provisorias. Sin embargo, consideramos que nuestro trabajo puede ser motivador para otras investigaciones que amplíen el conocimiento sobre este tema o continúen algunas de las varias líneas de investigación que quedan abiertas a partir de él, por lo cual invitamos a los lectores de este informe a comunicarse con nosotros si es de su interés mayor información que la aquí exponemos.

Agradecimientos

En este espacio queremos agradecer a todos los que hicieron posible la realización de este proyecto de investigación y su presentación en la Feria de Ciencias.

- A los Estudiantes del IES quienes con sus respuestas nos brindaron los datos esenciales para realizar este trabajo.
- A los Profesores del IES que cedieron espacios de sus horas para la realización del trabajo de campo y el análisis de los datos, en los tiempos necesarios para poder presentar este trabajo en la Feria de Ciencias.
- A las autoridades del IES, Silvana Casalis y Viviana Postay por el apoyo institucional a nuestro proyecto y sus aportes como asesoras a nuestro trabajo.
- A Mónica Merlo, Jefa de Preceptores, por su ayuda y compromiso en la realización de las copias necesarias de la encuesta aplicada y la logística de nuestro trabajo de campo.
- A Valentina Favalessa, nuestra Preceptora, por su permanente ayuda en la logística para nuestro trabajo y sus aportes en los debates de discusión de los datos y construcción de la información.
- Al Víctor Pautasso, Encargado de Mantenimiento del IES, por la construcción del stand de exposición para la Feria de Ciencias.
- Y finalmente a nuestra escuela, el Instituto de Enseñanza Secundaria del IEES en Villa Carlos Paz por estimularnos siempre a llevar adelante nuevos desafíos.

A todos ellos, los estudiantes del 4to año B Orientación Ciencias Sociales y nuestro profesor de Metodología de Investigación, Sebastián Ruarte, les decimos...

¡MUCHÍSIMAS GRACIAS!

Bibliografía

CONWAY J.K., BOURQUE S.C. y SCOTT J.W., "El concepto de género". En NAVARRO M. y STIMPSON C. (comp.), **¿Qué son los estudios de mujeres?** FCE, Buenos Aires 2000.

GOFFMAN E., **Estigma. La identidad deteriorada**. Amorrortu, Buenos Aires 1998.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. (2013). **Metodología de Investigación**, 5ta edición. En <http://www.freelibros.org/metod-de-la-investigacion/metodologia-de-la-investigacion-5ta-edicion-roberto-hernandez-sampieri.html>

HOBBSBAWM E. (1994), **Historia del siglo XX**, Crítica, México, 1998.

LOPATA H.Z. y THORNE B., "Sobre roles sexuales". En NAVARRO M. y STIMPSON C., **Sexualidad, género y roles sexuales**. FCE, Buenos Aires 1999.

MORGADE G., **Aprender a ser mujer, aprender a ser varón. Relaciones de género y educación. Esbozo de un programa de acción**. Novedades Educativas, Buenos Aires 2001.

NASH M., **Lo intercultural en acción, identidades y emancipaciones. Identidades de género, mecanismos de subalternidad y procesos de emancipación femenina**. Revista Cidob d'afers Internacionals, pgs. 73-74. Barcelona. 2006.

NAVARRO M. y STIMPSON C. (comp.), "Prefacio" a **Sexualidad, género y roles sexuales**, op. cit.

PINEAU P. (2008), **La educación como derecho**. En [http://nuestraescuela.infed.edu.ar/archivos/repositorio/250/464/PINEAU Educaci%F3n como derecho.pdf](http://nuestraescuela.infed.edu.ar/archivos/repositorio/250/464/PINEAU_Educaci%F3n_como_derecho.pdf)

PRADO ÁLVAREZ, R.; DEL ÁGUILA CHÁVEZ, M. (2003). **Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes**. Persona, núm. 6, pp. 179-196. Universidad de Lima, Lima, Perú

ROMERO, H. (2009). **Adolescencia e identidad en estudiantes universitarios**. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

ENCUESTAS I.E.S 2016

Elegí tu sexo:

Edad:

- ☐ Hombre
- ☐ Mujer
- ☐ Otro

- 1 ¿Te causa rechazo ver a un hombre sin depilar? SI / NO
- 2 ¿Qué tareas realizas en tu hogar?
 - ☐ De fuerza (cortar el pasto, limpiar la pileta, lavar los autos, etc.)
 - ☐ De limpieza (barrer, lavar los platos, tender las camas, etc.)
- 3 ¿Cómo reaccionarías si vieras que una mujer le pega a un hombre?
 - ☐ Llamo a la policía
 - ☐ Los separo
 - ☐ Nada
- 4 ¿Los hombres deben tener el pelo corto?
 - ☐ Sí ¿Por qué?
 - ☐ No
- 5 Si subís una foto a una red social mostrando tu cuerpo te catalogan de _____. (responder con una o dos palabras)
- 6 Si una mujer práctica deportes “masculinos” la tratas de:
 - ☐ Machona
 - ☐ Genia
- 7 ¿Quién queda mejor que fume?
 - ☐ Mujer
 - ☐ Hombre
 - ☐ Ninguno
- 8 Si un hombre práctica deportes de “mujer” lo tratas de:
 - ☐ Gay
 - ☐ Genio
- 9 Cuándo salís a comer con tu pareja. ¿Quién debe pagar?
 - ☐ La mujer
 - ☐ El hombre
 - ☐ Ambos
- 10 ¿Quién es más chusma?
 - ☐ Hombres

- Mujeres
- Ambos

11 ¿Te causa rechazo ver a una mujer sin depilar? SI / NO

12 El hombre tiene que ser:

- Sensible, cariñoso, caballero, atento, etc.
- Fuerte, buen físico, atractivo, etc.
- Da lo mismo

13 ¿Las mujeres deben tener el pelo largo?

- Sí ¿Por qué?
- No

14 Un adolescente que viste formal diariamente es:

- Nerd
- Tiene estilo
- Raro
- Otra ¿Cuál?

15 ¿Alguna vez te discriminaron en la puerta de un boliche? SI / NO

16 ¿Se te burlan si usas alguno de estos colores?

- Rosa
- Azul
- No se burlan

17 ¿Las mujeres son pésimas manejando? SI / NO

18 La mujer tiene que ser:

- Frágil, dulce, sensible, fiel, buen aspecto físico, arreglada, etc.
- Relajada, desinteresada, desprolija, mal aspecto, etc.
- Da lo mismo

19 Si un hombre está con muchas mujeres es:

- Gato
- Genio
- Da lo mismo

20 ¿Las mujeres son tan buenas como los hombres en los deportes? SI / NO

21 Una mujer con piercings, expansores, tatuajes, es:

- Drogona
- Tiene estilo
- Rara
- Otra ¿Cuál?

22 Las parejas que salen a la calle con su pareja del mismo sexo son:

- Repulsivos, irrespetuosos, desubicados, etc.

- “Amor es amor”
- 23 ¿Todos los hombres la tienen clara manejando? SI / NO
- 24 ¿Alguna vez tu familia se quiso imponer o se impuso sobre tu elección sexual?
SI / NO
- 25 En la entrada del boliche las mujeres pagan menos que los hombres o incluso algunas veces no pagan, ¿Esto qué te parece?
- Un beneficio para las mujeres
 - Un beneficio para el boliche
 - Una desigualdad injusta
- 26 ¿Cualquier mujer puede usar mini-falda?
- Si
 - No ¿Por qué?
- 27 Dentro del boliche, ¿Cómo te sentís cuando te chamuyan o te tocan?
- Un halago
 - No tiene importancia
 - Acoso
- 28 ¿Las mujeres rubias son huecas?
- Si ¿Porqué?
 - No
- 29 ¿Cómo reaccionarías si un hombre le pega a una mujer?
- Llamo a la policía
 - Los separo
 - Nada
- 30 ¿Quiénes gastan más plata en ropa?
- Hombre
 - Mujer
 - Ambos
- 31 Si salís solo/a a la calle, ¿Corres el mismo riesgo de que te acosen verbal o físicamente que si salís acompañado/a?
- Si ¿Por qué?
 - No ¿Por qué?
- 32 Un hombre sensible es:
- Afeminado
 - Gay
 - Da lo mismo

Muchas gracias por responder, alumnos de 4 “B”.

Tablas de análisis cuantitativo

Mujeres 13-14 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	15	83			2	100
2	3	89	4		4	100
3	37	40	19		4	100
4	19	76			5	100
5	92	0	8			100
6	21	76			3	100
7	4	24	71		1	100
8	17	78			5	100
9	18	19	62		1	100
10	30	56	12		2	100
11	69	26			5	100
12	41	7	42	7	3	100
13	17	78			5	100
14	5	51	23	18	3	100
15	3	94			3	100
16	1	1	96		2	100
17	7	92			1	100
18	42	1	52		5	100
19	85	1	13		1	100
20	95	5				100
21	9	41	28	17	5	100
22	7	92			1	100
23	9	90			1	100
24	23	76			1	100
25	25	20	49		6	100
26	90	9			1	100
27	4	30	59		7	100
28	18	81			1	100
29	67	25	3		5	100
30	1	48	50		1	100
31	42	50			8	100
32	10	7	78		5	100

Mujeres 15-16 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	18	80			2	100
2		85	9		6	100
3	28	48	18		6	100
4	21	72			7	100
5	83	3	10		4	100
6	29	68			3	100
7	3	10	87			100
8	30	66			4	100
9		20	80			100
10		63	24			87
11	65	32			3	100
12	33	2	58		7	100
13	16	80			4	100
14	1	53	30	13	3	100
15	7	93			3	103
16	2	98				100
17	7	92			1	100
18	40	55			5	100
19	88	4	8			100
20	96	4				100
21	5	50	19	24	2	100
22	11	88			1	100
23	9	90			1	100
24	5	95				100
25	39	11	45		5	100
26	85	14			1	100
27	5	32	53		10	100
28	6	85			9	100
29	63	31	2		4	100
30	7	32	60		1	100
31	50	47			3	100
32	9	1	87		3	100

Mujeres 17-18 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	6,8	89,6	3,4			99,8
2		70,6	15,5		13,7	99,8
3	31	32,7	29,3	3,4	3,4	99,8
4	23,4	66			10,34	99,74
5	84,4	10,3	3,4		1,7	99,8
6	32,7	48,2	3,4		15,5	99,8
7	3,4	20,6	73,4		2,3	99,7
8	32,7	48,2	3,4		15,5	99,8
9	3,4	8,6	87,9			99,9
10		70,6	29,3			99,9
11	87,9	10,3			1,7	99,9
12	31	1,7	48,5	13,7	5,1	100
13	20,6	67,2	6,8	3,4	1,7	99,7
14		50	29,3	17,2	3,4	99,9
15	6,8	93,1				99,9
16	1,7		98,2			99,9
17	3,4	96,2				99,6
18	43,1		56,8			99,9
19	89,6	3,4	6,8			99,8
20	98,2	1,7				99,9
21	3,4	46,5	22,4	15,5	12	99,8
22	10,3	87,9	1,7			99,9
23		98,2	1,7			99,9
24	25,8	39,6	24,1	3,4	6,8	99,7
25	60,3	31		3,5	5,1	99,9
26	89,6	10,3				99,9
27	6,8	32,7	48,2		12	99,7
28	24,1	75,8				99,9
29	51,7	20,6	20,6		6,8	99,7
30	10,3	39,6	50			99,9
31	34,4	65,5				99,9
32	4,1		95,8			99,9

Varones 13-14 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	7,6	92,4				100
2	54,5	39,5			6	100
3	28,75	58,75	10		2,5	100
4	7,5	90			2,5	100
5	62,5	7,5	28,75		1,25	100
6	18	75			7	100
7	3,75	7,5	87,5		1,25	100
8	42,5	41,25	2,5		13,75	100
9	1,25	60	35		3,75	100
10	20	58,75	12,5		8,75	100
11	68,75	26,25			5	100
12	33,75	7,5	52,5		6,25	100
13	20	68,75			11,25	100
14	8,75	47,5	21,25	8,75	13,75	100
15	6,25	92,5			1,25	100
16	32,5		65		2,5	100
17	30	66,25			3,75	100
18	54,2		43,2		2,6	100
19	63,75	20	12,5		3,75	100
20	76,25	21,25			2,5	100
21	21,25	37,5	26,25	7,5	7,5	100
22	33,75	62,5			3,75	100
23	35	65				100
24	8,75	90			1,25	100
25	33,75	8,75	52,5		5	100
26	88,75	7,5			3,75	100
27	35	36,25	22,5		6,25	100
28	12,5	83,75			3,75	100
29	47,5	46,25	3,75		2,5	100
30		65	32,5		2,5	100
31	31,25	65			3,75	100
32	27,5	11,25	61,25			100

Hombres 15-16 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	2,7	97,2				99,9
2	37,5	22,2	36,1		4,1	99,9
3	5,5	68	12,5		14	100
4	16,6	83,3				99,9
5	68	22,2	5,5		4	99,7
6	22,2	68	9,7			99,9
7		12,5	81,9		5,5	99,9
8	43	44,4	2,38		9,7	99,48
9	20,8	29,1	47,2		2,7	99,8
10	2,7	63,8	27,7		5,5	99,7
11	57,2	37,7			5	99,9
12	31,9	25	37		5,5	99,4
13	20,8	59,7			19,4	99,9
14	11,1	51,3	27,7		9,7	99,8
15	35	62,7			2,2	99,9
16	25	25	49,6			99,6
17	41,6	38,8			19,4	99,8
18	52,7	18	23,6		5,5	99,8
19	44,4	31,9	22,2		1,3	99,8
20	46,4	46,4			7,2	100
21	12,5	54,1	15,2		18,1	99,9
22	32,8	62,2			4,1	99,1
23	16,6	80,5			2,7	99,8
24	15,5	73,8			10,1	99,4
25	44,4	11,1	36,1		7,5	99,1
26	63,8	26,8			8,3	98,9
27	33,3	54,1	5,5		5,5	98,4
28	15,2	79,1			5,5	99,8
29	15,2	55,5	8,3		20,8	99,8
30	2,7	70	26,3		1	100
31	27,7	44,4			27,7	99,8
32	33,3	8,3	44,4		13,8	99,8

Hombres 17-18 años						
	Variables %					
Preguntas	A	B	C	D	N/S N/C	Control
1	9	90			1	100
2	54	43			3	100
3	17	54	17		12	100
4	16	77			7	100
5	68	4			28	100
6	20	65			15	100
7	0	13	84		3	100
8	48	30			22	100
9	0	45	55			100
10	14	54	23		9	100
11	86	12			2	100
12	22	6	64		8	100
13	22	61			17	100
14	6	49	12	19	14	100
15	9	71			20	100
16	33	9	57		1	100
17	26	70			4	100
18	46	0	48		6	100
19	42	17	35		6	100
20	77	19			4	100
21	12	25	38	13	12	100
22	25	68			7	100
23	23	77				100
24	7	91			2	100
25	26	19	43		12	100
26	87	12			1	100
27	38	43	16		3	100
28	15	83			2	100
29	30	46	5		19	100
30	3	45	49		3	100
31	22	67			11	100
32	9	6	74		11	100